



REVISTA TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS
SE PUBLICARÁ AL DIA SIGUIENTE DE VERIFICADA EN MADRID LA CORRIDA

ADMINISTRACION:
Calle del Lazo, 3, principal derecha.
HORAS DE OFICINA:
Todos los días de 10 á 6 de la tarde.

DIRECTOR LITERARIO: ALEGRÍAS
Número ordinario: 15 céntimos.

PRECIOS DE VENTA	
Número extraordinario.....	30 céntimos.
Número ordinario.....	15
Por suscripción.	
Madrid, un trimestre, pesetas.....	2,50
Provincias, id. id.....	3
Ultramar y Extranjero, id., id.....	5

Aviso á nuestros suscritores.

Habiendo terminado con el número anterior el primer trimestre, los señores cuya suscripción concluye y quieran continuar con ella, se servirán renovarla, á fin de no sufrir retraso en el recibo del periódico.

Nuestro dibujo.

La presente lámina representa al inolvidable *Curro Cúchares*, que, después de un quite, fué, asido del asta del toro, desde el tendido número 8 al frente de la meseta del toril (plaza vieja), y es una de las infinitas guapezas y donaires que ejecutaba con su reconocido valor, gracias, sobre todo, al profundo conocimiento que de las reses tenía, conocimiento en que no tuvo rival.

Magister dixit...

UNA CONFERENCIA CON RAFAEL MOLINA «LAGARTIJO»
Rentería 18 Agosto.

Yo no sé quién ha dicho que el hombre público es juguete de la opinion.

Se le atribuyen actos, se le adjudican palabras, se le suponen intenciones, que él no ha realizado nunca, ni jamás intentarían pasar por los dominios de su pensamiento.

La prensa de estos días se había referido tanto á determinados propósitos del espada *Lagartijo*, que yo sentía necesidad de conferenciar con él, ya que LA NUEVA LIDIA no se había hecho eco de tan diversos rumores.

Un rasgo de cortesía y atención por parte del distinguido espada, me ha proporcionado este rato de saciedad avara para mi curioso espíritu, y yo, al punto, aún sin permiso para trasladar al papel las mismas palabras de mi conferenciante, ejerzo este acto de delación oficiosa en beneficio de mis lectores.

¡Que el acusado y la afición me lo perdonen!

**

Las meriendas improvisadas de este país no son como las de Andalucía. No ocurren en éstas ese trasegar constante de cañas, acompañamiento

del són melodioso de la guitarra y de las endechas del canto andaluz. El lugar de la escena es más triste, más apagado, más sombrío; se busca el caserío cercano ó el hotel bien acondicionado de estos alrededores á fin de que la lluvia no sorprenda á los circustantes en el colmo del festival ó en el seno de la algazara; se teme la humedad del suelo, el frío de la tarde; se consulta á cada paso á las nubes por si éstas tendrán prisionero al sol, ó si, por el contrario, como rey en libertad le permitirán desplegar en los espacios el lujo de sus destellos.

Por otra parte, aquí el incitante *chacolí* sucede á la sabrosa manzanilla, el vino de cidra al famosísimo Jerez: se prodigan ostras, abundan los mariscos, relucen las sardinas con sus escamas doradas al asarse sobre platos de vidrioado cemento, y una misma es la satisfacción, uno el encanto que reúnen al andaluz y al vasco en estas gratas expansiones al aire libre, sólo que el vasco junto al Guadalquivir echará de ménos sus poéticas montañas pobladas de robles y castaños, así como el andaluz junto al Orio la hermosura incomparable de su cielo.

**

Invitado por Rafael asistí días pasados á una de estas excursiones á Rentería.

El trayecto desde San Sebastian á este industrioso pueblo, lo hicimos el espada y yo, muellemente recostados sobre una ligera *cesta*, que en su rápido correr nos permitía admirar todas las lindezas del camino.

La conversacion despertada por mí, versó al punto sobre tres importantes cuestiones, acerca de las cuales la prensa había hecho recaer toda la responsabilidad sobre el citado espada:

Mis preguntas fueron:

—¿Toreará V. pronto en Sevilla?

—¿Qué hay de la corrida de competencia con otros espadas?

—¿Está V. decidido á llevar á cabo el pensamiento de lidiar solo con su hermano seis toros en la plaza de Madrid, ejerciendo á la vez el oficio de banderillero y de matador?

**

Permite, lector, que el coche que nos conduce corra veloz por esta hermosa carretera de Pasajes, que el silencio de la tarde preste confianza á la reserva para exponer todo su pensamiento, que el sol no nos moleste, el aire nos acaricie, y el ánsia de llegar pronto á la merienda preparada por los amigos se convierta en morosidad y tardanza, ya que ésta es la mejor ocasion de disipar algunos errores y asentar las murmuraciones indiscretas sobre bases de verdad.

Magister dixit... ó lo que es lo mismo: «*Lagartijo* habla.»

—No tengo inconveniente, señor director, en declarar que, con harto sentimiento mio, he de dejar de asistir á la Plaza de Sevilla. Diez y nueve años hace que trabajo en aquel redondel y allí he recibido las mayores satisfacciones para mi corazón, y las ovaciones más espontáneas de mi vida... Aun trabajando con *Cúchares*, mi gran maestro, he recogido larga cosecha de aplausos. Hará tres años, tuve que indicar á mi gente me corriesen un toro hacia el sitio en que se hallaban varios aficionados, á fin de mostrarles mis deseos de cumplir, y cómo podrían practicarse las reglas del arte con las reses que lo permitieran. El año 83 conquisté á pulso las palmadas que se me tributaron en la segunda corrida de feria: un descuido, un extraño de un toro de Miura en la tercera, me volvió á aislar del cariño de los sevillanos, hasta el punto que lo que fué crítica se ha convertido en demostraciones ostensibles de desagrado en la feria actual.

Cuento en la capital de Andalucía con numeroso partido; pero es imposible que el artista desenvuelva todas sus facultades allí donde esté rodeado de una atmósfera de pasión. Por fortuna los tiempos cambian, y sé que no muy tarde he de ser en el redondel sevillano el torero de otros días.

La corrida de competencia anunciada por la prensa, es una invención ridícula. Yo creo que las competencias nacen al calor del amor propio; pero no se improvisan en la frialdad del ánimo y al firmar las escrituras. No me ajusta-

LA NUEVA LIDIA



Alaminos

UN RASGO DE VALOR DE CURRO CUCHARES.

Lit. de M. Fernandez, P^a S. Nicolas, 7 y 9. Madrid.

ré jamas bajo condiciones semejantes; se me ha llenado la mano de oro para que acepte una lidia de esa índole, y siempre he tenido juicio bastante para rechazarla. Los diestros de más fama siempre que me provoquen me tendrán a su lado en el terreno de la emulacion; los que ahora empiezan han de hallar en mí el consejero, pero no el rival.

No he de salir de mi paso, ni nadie habrá de torcer mi conducta. Pensando de este modo he toreado veintinueve años, y cuando al Gordo le tiendo la mano, le hablo con respeto, y aun que el Tato me trata con confianza y de tú, yo jamas le he quitado el tratamiento de usted.

No es exacto tampoco lo de la corrida con mi hermano, en la cual yo banderillease y mataba los seis toros. No lo hago, porque esto tendría carácter de rivalidad y de jactancia, y no me presto á ello dentro de mi arte. ¿No lo haré jamas?... Esto me es imposible contestarlo en estos instantes. ¿Sabe V. por qué, señor director? porque aguardo á que esa corrida se verifique cuando sea oportuno y en el único día en que yo me atrevería á llevarla á efecto. Este sería el de mi retirada de la profesion á que con tanto gusto estoy dedicado.

No tardará mucho en que yo me retire de los toros; he reunido en estos últimos años un capital regular; debo prestarme al cultivo de mis haciendas y ganadería, carezco de hijos que me hereden, y para mí he trabajado lo bastante. Al retirarme de los toros lo haré cuando aún pueda con ellos... ¿Sería sensible que tantos aplausos recogidos en mi vida se tornaran á última hora en bochornosos silbidos!... Para cuando esté día llegue, cuando me decida á no salir de los muros de Córdoba y de las paredes de mi casa, entónces, como despedida, daré una corrida excepcional, en la que yo sólo banderillee y mate los seis toros que se me señalen; bien entendido que al caer la última res sobre la arena, yo delante del público me habré cortado la coleta.

¿Podrá esto atribuirse á rivalidad y jactancia?... ¿Quién podrá temer nada ya de los muertos?... Porque si permaneciese vivo para la aficion y para los amigos, habré muerto entónces para los diestros y para las empresas.»

* *

Cuando Lagartijo terminaba estas elocuentes frases, ya el coche nos obligaba á callar y detenernos frente á una de las fondas de Rentería. Se comió mucho, se bebió más, pero no temas, lector, que yo te pondere y relate el gusto sabrosísimo de los manjares, no sea que con ello pierdas el sabor que habrán dejado en tu alma de aficionado las palabras auténticas del maestro.

Desde Bilbao.

Correspondencia particular de LA NUEVA LIDIA.

PRIMERA CORRIDA.—Agosto, 17.—Las excusas justísimas dadas por V., señor director, para no visitarnos en este año, no impiden que le remitamos el extracto de la primera corrida celebrada esta tarde en la plaza de Vista-Alegre. Me dice V. en su telegrama que me atenga á la más estricta justicia é imparcialidad, y de aquí que mis detalles vayan sólo en compañía de pocos, poquísimos comentarios. Si algunos añado en esta desaliñada reseña, no los cargue en mi cuenta, sino en la ajena, pues son obra, apreciacion, juicio y parecer de los aficionados mejores de esta localidad.

El café del Arenal ha sido teatro de nuestras discusiones parlamentario-taurinas, y algunos de los diestros contratados han murmurado desde las tribunas.

La tarde anunciaba lluvia, pero el sol, rompiendo de vez en cuando el manto de sus nubes, como preso que quiere escaparse de la red que le tienden sus enemigos, se asomaba, como diría un mal poeta,

á las gradas lucientes de su trono.

A las cuatro en punto presentóse en su palco de respeto el señor gobernador civil de la provincia. La plaza estaba llena; el popular aire de los sortizcos entusiasmaba los corazones.

Presentáronse las cuadrillas, presididas por Frascuelo y Gallo. El público se fijó apresuradamente en el lado de la fila donde paseaba en correcta formacion el simpático Guerrita.

El primer toro, llamado Galafate, empezó demostrando más aficion al percal que al hierro de los picadores. Tres puyazos aguantó del Chuchi, y dos de F. Fuentes.

Pablo el veterano y Regaterin cumplieron medianamente, porque al primero se le cayeron dos medios pares y al segundo tambien le dió por dividir entre el toro y la arena la suerte de banderillas. Frascuelo oficiaba de pontifical, es decir, que vestía por todo lo elegante, serio y... fastuoso. Terno aceitinado oscuro, con lindos bordados de oro... ¡Ese traje, señor director, me recordaba la corrida de Beneficencia de Madrid! La faena fué cinco naturales, tres con la derecha y dos de pecho; hirió de media estocada buena y dos hasta el puño, la última en las tablas. (Los lagartijistas premiaron el trabajo de Salvador con el mayor silencio.)

Toro negro era Gandulero, segundo de la tarde, acercándose de improviso á Fuentes, á quien tumbó, y después á Chuchi. Aquí los matadores hicieron gala del percal, siendo aplaudidos en sus quites. ¡Buena larga la de Salvador y bonita la de Fernando! ¡Atencion! Morenito y Guerra salen á parcar. El jovencito cordobés deja uno superior, que es el despertar de las ovaciones con que más tarde ha de ser saludado. Great attraction (como diría un inglés) de todas las simpatías, y godhead (adelante). El padre de la criatura, ó sea D. Fernando Gomez, vestía de lila y oro; tres pases, entre los nueve que empleó, fueron de todo el agrado del público, tirándose á matar de media estocada bien señaladita y un mete y saca bajo. ¡Lástima, decía un aficionado, que aquel estoque no hubiera sido la continuacion de su muleta!

Y vamos al tercero, de nombre Migucete, negro, lucero, muy bien armado. Se creció al castigo de los picadores, y muy en particular al de Agujetas, que supo llevarse las palmas por el adorno y la verdad en su suerte. Tocaron á banderillar, ¡se ve con los palos en las manos á Pablo y Ostion! Este, que quiere dejar siempre buena impresion en el ánimo de los bilbainos, precedió y acompañó su trabajo de su acostumbrada sonrisa. Es lo que se permite para demostrar que está satisfecho de sí mismo. Dos pares al cuarteo colocó superfinísimos, que á poco le valen un diluvio de palmas. El discurso de Salvador frente al palco provincial fué elocuentísimo (al decir de la gente), pero mucho más elocuente fué para la aficion la faena empleada con el tercero de los Benjumeas. Buenos naturales, dos con la derecha, uno de los de pecho extendiendo el pié y arqueando jactanciosamente los brazos, después... una estocada hasta los gavilanes, que resultó algo contraria, por decir á la fiera y al público ¡voy por cigarros y por palmas!

Herrador, castaño, albardao, era el cuarto toro. Agujetas cumplió como bueno y Bartolesi... ¡siempre con la misma desgracia! á las primeras de cambio dejó parte de la vara en el morrillo del toro. Este se vengó revolcando á su adversario por la arena. (Buenos quites de los dos matadores.) Y vamos al capítulo de las impresiones; toda esta parte la llena el banderillero Guerrita. Héte aquí que se propone el muchacho quebrar frente á la cara de Herrador; el toro le saludaba con el testuz, el chico firme en su puesto, quería, á toda costa, salir airoso de su cometido, y ¡zas! cuando la res y él se hallaron en el centro de la suerte, aquélla le embroca, le arroja al suelo, pisotea á su enemigo, y por gracia de la suerte y auxilio del percal, quedó el jóven Rafael amostazado y corrido, pero limpio de sangre su cuerpo y de roturas la seda y los adornos de su traje. ¡Con cuánta rabia se armó Fernando de muleta y estoque! Lindos y compuestos pases empleó para que el público le aplaudiese, y era tanto el temblor nervioso de su mano, que sufrió hasta dos desarmes; tres pinchazos propinó en hueso, y la de muerte fué una honda y atravesada.

Salió Regatero, y apenas vió la luz del sol, cuando la emprende con el picador Bartolesi. Marra éste de primera intencion, y la fiera da cuenta de su atrevimiento, dejando el caballo exánime sobre la arena, y al picador sin sentido junto á los tableros; fué el pobre jinete conducido á la enfermería. El compañero Agujetas mostróse iracundo con este desaguisado y hasta cuatro veces se acercó á Regatero para hacerle pagar con sangre de su morrillo semejante fechoría. En la caída de un reserva, Frascuelo coleó la res. Regaterin y Ostion cumplieron medianamente. ¡No vimos aparecer la sonrisa de este último! Salvador se entendió con el mejor toro de la corrida, hiriendo con una corta entre huesos y otra contraria de las que se aplauden; sufrió un desarme y una colada, que produjeron un ¡ahhh! de espanto en el auditorio.

Y plaza al fin cerró don Panoletto, un toro de muchísimo respeto,

que recibió siete achuchones de Agujetas y cinco más del reserva. Respetó la vida de los caballos. El Morenito paró buscando el recurso de la media vuelta. El Gallo nos despidió de la primera corrida con medios pases que abanicen el testuz del de Benjumea, sufre un desarme que le obliga á ampararse en las tablas, y cuando ambos contrincantes se ven de nuevo en el redondo, es para que el público presenciase una estocada á paso de banderillas, una delantera, otra atravesada, y al fin un descabello lucidísimo. Voilà tout!

Los Benjumeas han resultado de poder y de libras. Cumplióse la tradicion figurando como sobresaliente el quinto. Los toros primero y sexto huyéndose á las varas y no presándose á una lidia franca ni lucida. Frascuelo, arrancándose sobre corto; Gallo, agradando más con la muleta que con el estoque. Guerrita, el ídolo de Bilbao; Ostion, muy aplaudido; Agujetas, en triunfo, y Bartolesi en la enfermería.

¡Que así son las contrariedades de la vida, y la fortuna ó adversidad de nuestra variada existencia!

POR TELÉGRAFO

Servicio telegráfico de LA NUEVA LIDIA.

Bilbao, 8,32 m' noche.

SEGUNDA CORRIDA.—Lunes 18.—Alegrías.—Casa de D. José Arana.—Buena tarde. Preside el Sr. Eguilior, de la república de Abando. Primer toro, Arbolario, colorao, de

muchas libras. Fuentes y Chuchi, siete puyazos: matadores á los quites, distinguiéndose Gallo dos largas. Parea Regatero y Ostion, éste un par caído. Frascuelo emplea tres cambiados, ocho altos magistralmente, dejándose caer con una arancando hasta la cruz, con la que rueda fiera. (Aplausos, cigarros y sombreros.)

Segundo, Tabernero, dejó tres caballos arena. Morenito Almendro cumplen al relance. Verde manzana negro vestía Gallo. Pases buenos y una buena estocada atravesando; nuevos pases despues para tres pinchazos y pasarse dos veces sin herir.

Tercero, Redondo, berrendo en colorao. Badila y Agujetas cumpliendo bien en competencia. Galea y Minuto, malos, con pares abiertos. Mazzantini despacha un bajonazo del que murió la res.

Cuarto, Señorito, lombardo, de mucha lámina. Salta frente tendidos sol y luégo derriba á Agujetas, cayendo descubierta. Pablo y Regaterin le banderillean. Salvador un magnífico volapié tablas. Extraordinaria ovacion.

Quinto, Rebollo, oscuro, retinto, fué rajado por el Albañil. Guerrita al cuarteo dos soberbios pares. Gallo desgraciado, despachando un gollete a la res.

Mellizo, mogon del derecho, fué nuevamente llevado corral. Público protestas aparece séptimo de la misma ganadería. Tomó cuatro varas, y Galea y Pulguita le adornan cuatro pares buenos.

Mazzantini despacha estocada ida delantera, tres pinchazos y un descabello á pulso.

Toros Vicente Martinez de poder y duros; 14 caballos. Las ovaciones tardes han sido para Frascuelo.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMA

Servicio especial de LA NUEVA LIDIA.

Bilbao, 19, 7,49' noche.

Jugáronse toros Ibarra (antes Muruve) presidiendo el señor Eguilior. El primer toro se acercó hasta nueve veces á los caballos. Ostion le adornó con medio par bueno y uno superior; Pablo se deslució en su faena. Frascuelo, que vestía encarnado y oro, empleó medianos pases, dando dos mete y saca, media aguantando, dos pinchazos y un descabello al cuarto intento. ¡No parecía el matador de la anterior corrida!

El segundo, Redondo, toro castaño oscuro, fué poco voluntario. La ovacion fué para Guerrita, que colocó dos pares superiores, con acompañamiento de cigarros y palmas. Su matador propinó media en hueso y una muy buena.

Húmero llamábase tercero: Badila y Fuentes fueron aplaudidos. Pulguita y Minuto supieron cumplir con su obligacion y pararon de lo fino. La estocada de Mazzantini á este toro fué de las superiores, y se le aplaudió con entusiasmo.

Tallarino proporcionó algunos tumbos á Agujetas y Badila. Los banderilleros de Salvador se esmeraron en el adorno de la fiera, y en particular el último por un par de los de á toro parado.

Calzadillo fué objeto de un quiebro de rodillas por parte del Gallo: muchas palmas y cigarros. No tuvo esta suerte el Guerra, que quedó por lo mediano y en los dos pares al cuarteo que puso, Morenito se fué á los delanteros. Fernando Gomez empleó dos medias, un pinchazo bajo y descabello á la primera.

Pelon se llamaba el último. Los matadores le banderillearon al cuarteo. Mazzantini empleó hasta siete pases y una honda. Escaso poder demostraron todos los bichos. Se arrastraron 10 caballos. Agradó mucho la estocada de Mazzantini, y como la más grata de todas sus impresiones, el público repetía á cada paso ¡Guerrita! ¡Guerrita!...

TELEGRAMA

Servicio especial de LA NUEVA LIDIA.

Recibido 9,17' noche.

CUARTA CORRIDA.—Miércoles 20 Agosto.—La entrada un lleno completo. Toros Aleas mejores que los anteriores. Tomaron 45 varas, despachando 18 caballos é hiriendo 7. Salvador muy bueno, pinchando en lo alto; mató su primero volapié y segundo una contraria.

Gallo mejor pasando é hiriendo que en tardes anteriores. Mazzantini brinda á Gayarre y cumple con dos medias estocadas, una perpendicular y descabello á pulso. Pablo aplaudido su primer par; Guerrita uno de frente y otro al quiebro superiores despiertan gran entusiasmo. Público satisfecho corridas.

Tren correo de esta noche sale Salvador San Sebastian. Los otros matadores permanecen aquí hasta viérnes.

TAURÓFILUS.

CORRESPONSALES

QUE HAN CESADO POR HABER ABUSADO DE LA CONFIANZA, DEJANDO EN DESCUBIERTO SUS DÉBITOS

D. Pascual Quesada, de Almagro, provincia de Ciudad-Real.

D. Nicolás Ramos, de Miranda de Ebro, provincia de Búrgos.

D. Primitivo Bru, de Torreveja, provincia de Alicante.

Madrid.—Imp. de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7, bis.